

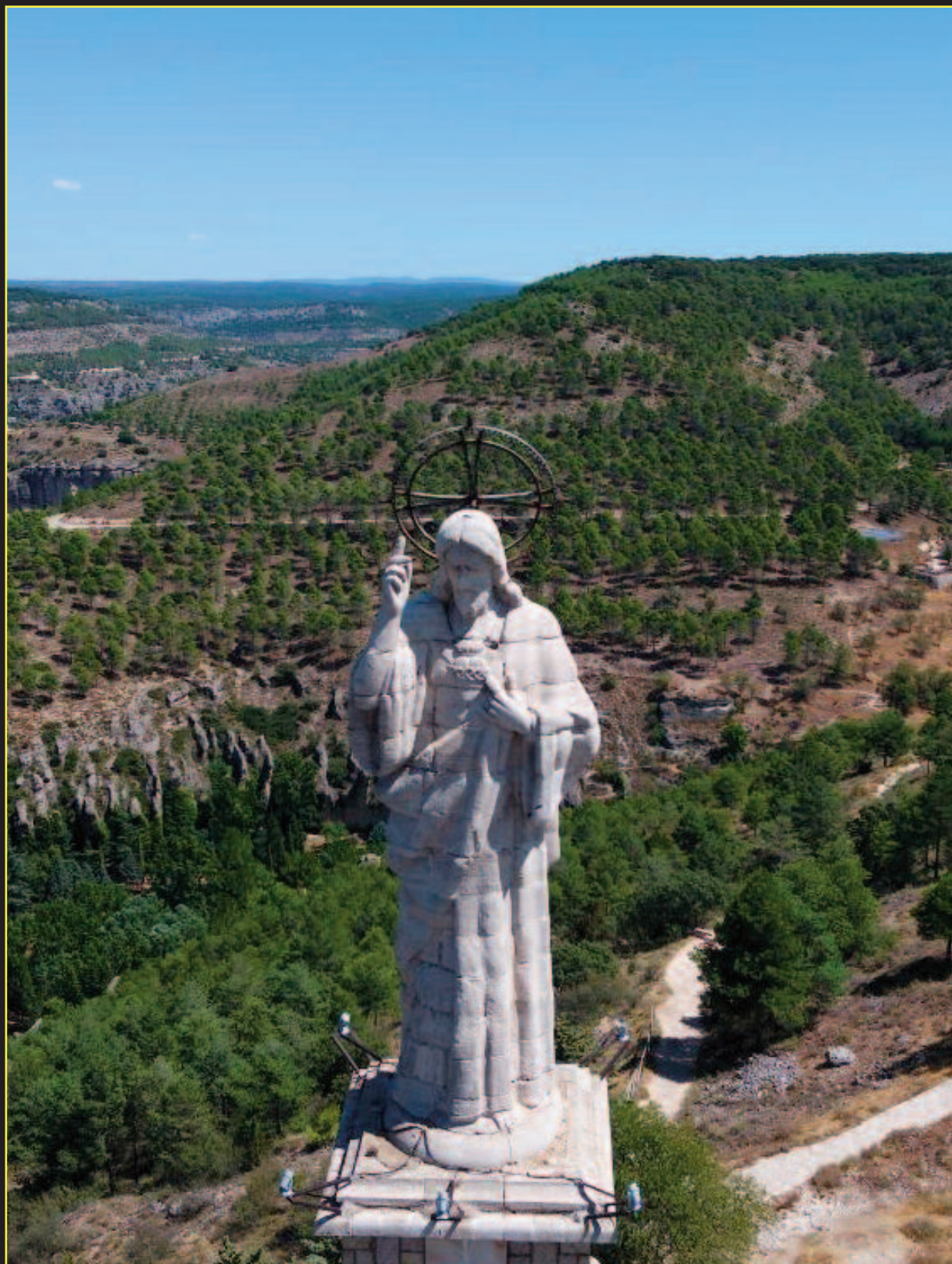


IGLESIA diocesana



REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXIV • Nº 198 • Junio 2022





En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Ante la objeción de conciencia

Por resonar en la conciencia la voz de Dios, tenemos el deber moral de seguirla, de actuar según su dictamen, pues al hacerlo obedecemos a Dios mismo. Pero no solo tenemos el deber de seguirla, tenemos también el derecho de hacerlo; un derecho, además, que tiene el rango de fundamental (Nota doctrinal sobre la objeción de conciencia, 24). Se sigue, pues, como conclusión que “el ciudadano tiene obligación en conciencia de no seguir las prescripciones de las autoridades civiles cuando estos preceptos son contrarios a las exigencias del orden moral, a los derechos fundamentales de las personas o a las enseñanzas del Evangelio” (ibídem, 23). Se trata, pues, de una obligación, y no solo del derecho, de no seguir las prescripciones de la autoridad en esos casos bien precisos. Con dicha obligación han cumplido los mártires de todos los tiempos, también los actuales. Por otra parte, es obligación del Estado “reconocer, respetar y valorar positivamente en la legislación” el “derecho fundamental e inviolable de toda persona” a la objeción de conciencia, algo que la Iglesia considera “esencial para el bien común de toda la sociedad (ibídem, 24). No se trata de una graciosa concesión del Estado, de un acto de benevolencia, dispensado de mala gana pues “permite” negarse a ciertas prácticas reconocidas legalmente. La objeción de conciencia constituye un verdadero derecho cuyo respeto representa un bien para la sociedad. Es un derecho –y una obligación– de cada persona física, pero se extiende por analogía, a comunidades e instituciones.

Por tratarse de un verdadero derecho fundamental de la persona, la objeción de conciencia no puede suponer “ninguna discriminación social o laboral” para quien recurre a ella (ibídem, 24). De ahí que la elaboración de un registro de objetores de conciencia a ciertos actos que la ley permite, constituye un auténtico atentado contra el derecho a no ser obligado a declarar las propias convicciones.

Cuanto llevamos dicho tiene clara aplicación en el caso de legislaciones que legitiman, por ejemplo, el aborto y a eutanasia. La Nota precisa: “Leyes de este tipo no solo no crean ninguna obligación de conciencia, sino que, por el contrario, establecen una grave y precisa obligación de oponerse a ellas mediante la obligación de conciencia” (ibídem, 26). Y en el caso de propuestas legislativas contrarias a bienes morales básicos, los legisladores católicos no pueden ni promoverlas ni apoyarlas. Tienen, más bien, la obligación de oponerse a ellas (ibídem, 27). La doctrina de la Iglesia no puede ser más clara al respecto.

En Junio oramos... al Sagrado Corazón de Jesús



¿A quién he de pedir, sino a Ti,
cuyo Corazón es un manantial inagotable de
todas las gracias y dones?
¿Dónde he de buscar sino en el tesoro de tu
corazón,
que contiene todas las riquezas de la
clemencia y generosidad divinas?
¿A dónde he de llamar sino a la puerta de ese
Corazón Sagrado,
a través del cual Dios viene a nosotros, y por
medio del cual vamos a Dios?
A Ti acudimos, oh Corazón de Jesús, porque
en Ti encontramos consuelo,
cuando afligidos y perseguidos pedimos
protección;
cuando abrumados por el peso de nuestra
cruz, buscamos ayuda;
cuando la angustia, la enfermedad, la pobreza
o el fracaso
nos impulsan a buscar una fuerza superior a
las fuerzas humanas.
Creo firmemente que puedes concederme la
gracia que imploro,
porque tu Misericordia no tiene límites y
confío en que tu Corazón compasivo
encontrará en mis miserias, en mis
tribulaciones y en mis angustias,
un motivo más para oír mi petición.

Sumario

En el sendero de la vida / En Junio oramos	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
El sacramento de la Penitencia.....	8
Lectura creyente de la palabra.....	9
Reflexiones en nuestro tiempo.....	10
La caricia de la Iglesia.....	11
Ventana abierta.....	12
Rincón Vocacional.....	13
Rincón Misionero.....	14
Fratelli Tutti.....	15
Decálogo ante el Corazón de Jesús.....	16



La noticia del mes

Celebración del Día del Corazón de Jesús

Se acerca el día de la fiesta al Sagrado Corazón de Jesús en todo el mundo y muchos fieles se preguntan cómo y dónde se originó esta tradición.

La devoción al corazón herido de Jesús tiene sus orígenes en el siglo XI, cuando los cristianos piadosos meditaban sobre sus cinco llagas.

En aquel tiempo creció entre los fieles las oraciones al Sagrado Corazón, a la llaga del hombro de Jesús, entre otras devociones privadas. Todas ayudaron a los cristianos a enfocarse en su Pasión y Muerte, de tal manera que lograran crecer en el amor hacia Él.

Sin embargo, no fue hasta 1670 que el sacerdote francés P. Jean Eudes celebró la primera fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Casi al mismo tiempo, una religiosa conocida por su piedad, Sor Margarita María Alacoque, empezó a informar que tenía visiones de Jesús. Éste se le aparecía con frecuencia y, en diciembre de 1673, le permitió —como había permitido una vez a Santa Gertrudis— descansar su cabeza sobre su corazón. Mientras experimentaba el consuelo de su presencia, Jesús le habló de su gran amor y le explicó que la había elegido para dar a conocer su amor y su bondad a la humanidad.

Al año siguiente, en junio o julio de 1674, Margarita María informó que Jesús quería ser honrado bajo la figura de su corazón de carne. Pidió a los fieles que lo recibieran con frecuencia en la Eucaristía, espe-



cialmente el primer viernes de cada mes, y que practicaran una hora santa devocional.

En 1675, durante la octava al Corpus Christi, Margarita María tuvo una visión que posteriormente se conoció como la “gran aparición”. En ella, Jesús pidió que la fiesta del Sagrado Corazón sea celebrada cada año el viernes siguiente a Corpus Christi, en reparación por la ingratitud de los hombres hacia su sacrificio redentor en la cruz.

La devoción se hizo popular después de la muerte de Santa Margarita María en 1690. Sin embargo, debido a que la Iglesia siempre es cui-

dadosa en aprobar una aparición o devoción privada, la fiesta no se estableció como oficial en toda Francia hasta 1765.

El 8 de mayo de 1873 la devoción al Sagrado Corazón fue formalmente aprobada por el Papa Pío IX, y 26 años después, el 21 de julio de 1899, el papa León XIII recomendó urgentemente que todos los obispos del mundo observaran la fiesta en sus diócesis.

Así pues, el próximo 24 de Junio se celebrará esta solemnidad en todas las Parroquias de la Diócesis. En la ciudad de Cuenca, la imagen del Corazón de Jesús se venera en la Parroquia de “El Salvador”, desde donde partirá la procesión en la tarde de ese día.



ACTUALIDAD DIOCESANA

VENID A MÍ LOS QUE ESTÁIS CANSADOS Y AGOBIADOS

Testimonios de la Adoración Perpetua de Cuenca



En el capítulo 6 del evangelio de San Juan se narra cómo mucha gente seguía a Jesús porque habían sido testigos de sus milagros. A orillas del lago de Galilea y después de predicar, el Señor advierte que ha pasado el tiempo, y aquella multitud entusiasmada con sus enseñanzas no dispone de alimentos. Más de cinco mil hombres comerían hasta saciarse después de que Jesús bendijera los cinco panes y dos peces que aportó un muchacho allí presente. Al ver este prodigio, la gente lo proclamaba y reconocía como el profeta que esperaban. Hasta querían hacerlo rey. Sin embargo, Jesús se escabulle entre el gentío y se marcha él solo al monte.

Al día siguiente muchos de los que habían contemplado el milagro fueron a buscarlo a Cafarnaúm. Allí mantuvieron un diálogo con el Señor, en el que Jesús se presenta como Hijo de Dios, como el pan de vida, el pan que ha bajado del cielo, es más llega a afirmar: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida". Tanto escandalizaron estas palabras a los que le escuchaban que muchos decidieron abandonarlo definitivamente. Sin embargo, sus discípulos continúan a su lado, probablemente porque ellos habían comprobado en numerosas ocasiones cómo las palabras de Jesús eran poderosas, infalibles, divinas, tan eficaces que lo que ordenaba se cumplía. Habían presenciado cómo convertía el agua en vino; cómo ordenaba al viento que amainase, y se calmaba; cómo decía a un paralítico la palabra, levántate, y comenzaba andar; cómo indicaba al leproso, queda limpio, y sanaba; al oído de un sordo, ábrete, y empezaba a oír; a Lázaro, levántate y resucitaba. Habían visto liberar del demonio a personas poseídas sólo

con sus palabras, etc. ¿Qué tenían las palabras de Jesús? ¿Cómo iban a dudar de que pudiese convertir el pan en su Cuerpo y el vino en su Sangre? Lo que el Señor ordenaba se cumplía siempre, aunque tuviese que contravenir las leyes naturales. La eficacia y poder de sus palabras resultaban incuestionables.

Parece que los milagros de Jesús van orientados tanto a que los hombres, reconozcan en Él al Hijo de Dios, como a disponerlos para que acepten el gran milagro, su presencia en la Eucaristía.

Por otro lado, el Señor nos asegura que nuestro descanso está junto a Él, "venid a mí los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré", y que Él está presente real y verdaderamente en la Eucaristía. Entonces ¿a qué esperamos para acercarnos diaria y prolongadamente cerca de un sagrario, cerca de la custodia, cerca del Señor? O quizá ¿no estamos cansados ni agobiados? O lo que sería peor ¿no tenemos suficiente fe ni en las palabras, ni en la presencia del Señor en la Eucaristía?

La capilla de la Adoración Eucarística Perpetua, abierta 24 horas al día, es un enclave magnífico para vivir esta intimidad con el Señor. Durante el verano se necesita cubrir las bajas de adoradores que se marchan de vacaciones o a trabajar apostólicamente fuera de Cuenca. Si deseas colaborar para que este oasis de paz y oración pueda permanecer abierto en los meses estivales, comprometiéndote a permanecer junto al Señor una hora a la semana, por favor contacta con el tlf. 667 29 01 34 adoracionperpetuacuenca@gmail.com



La Diócesis de Cuenca en cifras

La Oficina de Estadística de la Diócesis nos ofrece las últimas cifras de nuestra pequeña parcela del Pueblo de Dios que les exponemos a continuación.



Población: 195.516

Católicos Bautizados: 176.315

Parroquias: 326

Sacerdotes incardinados: 187

Sacerdotes residentes en la diócesis: 151

Sacerdotes diocesanos ordenados en 2020: 1

Seminaristas en el Seminario Conciliar
(Mayores): 9

Total Seminaristas Mayores (S. Conciliar y
otros Seminarios): 20

Seminaristas Menores: 5

Monasterios femeninos (Clausura): 9

Religiosas profesas (Vida activa y
contemplativa): 173

Misioneros: 43

Bautizos: 882

Primeras Comuniones: 879

Confirmaciones: 1.168

Matrimonios: 179

Catequistas: 538

Obras Misionales Pontificias (Recaudación):
138.741,39 €

Manos Unidas (Ingresos): 218.643 €

Cáritas (Recursos invertidos): 2.545.328,61 €

Voluntarios de Cáritas: 260

Voluntarios de Manos Unidas: 42

Centros de caridad y sociales: 27
Personas asistidas: 5.556

Asociaciones: 26

Centros Católicos de Enseñanza: 6
Alumnos en Centros Católicos: 2.613

Residencias de Ancianos: 12
Personas en Residencias de ancianos: 728

Los alumnos de la Academia de Órgano Online inauguran la XII Edición 2022 de 'Música en la Catedral'

La XII Edición 2022 de 'Música en la Catedral' iniciaron su andadura anual con el concierto de los alumnos de la Academia de Órgano Online dirigida por los profesores: Lucie Žáková y Carlos Arturo Guerra Parra. Fue el pasado sábado, 4 de junio a las 21:00 horas. Esta academia, que forma nuevos músicos de órgano vía online, es un proyecto pedagógico que comenzaron estos profesores en el órgano de Cardenete en 2013, cuando, tras la restauración del órgano de Julián de la Orden en la iglesia de Cardenete (Cuenca), Carlos Arturo Guerra Parra, organista Titular de la Catedral y Lucie Žáková, organista y clavicinista de origen checo, fundaron el Aula de Órgano San Marcos para hacer de ese instrumento un objetivo vivo, tanto en lo litúrgico como en lo puramente musical.

Con el paso del tiempo, este proyecto local se fue extendiendo a otros lugares donde hay órganos históricos, como Belmonte y la misma Catedral de Cuenca. Hoy este proyecto pedagógico se extiende desde Cuenca a todo el mundo de habla hispana.

Esta es la primera ocasión en la que se dieron cita en la Catedral organistas miembros de la Academia procedentes de diferentes lugares



de la geografía española. A muchos les ha sido imposible acudir a esta cita con el público, ya que otras ocupaciones y responsabilidades se lo han impedido. Pero este es solo el comienzo y estamos seguros que en futuras ediciones podremos conocer y disfrutar de todos ellos.

Los seis organistas que ofrecieron este concierto tienen en común que dedican una parte muy significativa de su tiempo libre a la música y al órgano, y en este concierto desearon compartir con todos su música y su pasión por el órgano.

La XII Edición 2022 de 'Música en la Catedral' es un evento que, en su décimo segundo año, organiza la Catedral de Cuenca. Es posible gra-

cias a los patrocinios de la Fundación ACS, el Patronato Universitario 'Gil de Albornoz', la Universidad de Castilla-La Mancha y la Fundación Globalcaja Cuenca. Este año también cuenta con la colaboración especial del Taller de Organería de Frédéric Desmottes y de Eric Brottier, propietario del órgano Anaya-Brottier.

Las entradas para los conciertos al precio de 10 € y los abonos al precio de 54 € ya están a la venta en taquilla de la Catedral, el Museo Tesoro y la Iglesia de S. Pedro, así como en la página de venta de entradas online de la Catedral. El precio especial de los abonos para los Amigos de la Catedral es de 24 €.

Completada la instalación en la Catedral del retablo de San Fabián y San Sebastián tras su restauración



La Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (Escribcm) ha culminado la restauración del retablo de San Fabián y San Sebastián de la Catedral de Cuenca y lo ha devuelto al templo.

La Fundación Iberdrola España firmó el convenio con la Escribcm en agosto de 2019 con el objetivo de colaborar en la formación de los estudiantes de la Escuela durante los dos cursos lectivos siguientes. En concreto, ha facilitado la práctica de tratamientos de bienes culturales de primer nivel.

Los trabajos de restauración de estas piezas han sido dirigidos por el profesor Luis Priego. Básicamente, han consistido en el desmontaje y traslado a las instalaciones de la Escuela en Madrid, donde alumnos de diferentes promociones han podido participar en el proceso de restauración.

Entre otras actuaciones, se ha procedido a la limpieza en seco con brochas de pelo fino y con aire a presión para eliminar los cúmulos de suciedad. Asimismo, se ha realizado la reposición de elementos perdidos mediante pantógrafo, la limpieza de policromías por medio de procedimientos mecánicos y químicos, y el barnizado de estas para garantizar su protección.



Palabras del Papa



En la Eucaristía contemplamos y adoramos al Dios del amor. Es el Señor, que no quebranta a nadie sino que se parte a sí mismo. Es el Señor, que no exige sacrificios sino que se sacrifica él mismo. Es el Señor, que no pide nada sino que entrega todo. Para celebrar y vivir la Eucaristía, también nosotros estamos llamados a vivir este amor. Porque no puedes partir el Pan del domingo si tu corazón está cerrado a los hermanos. No puedes comer de este Pan si no compartes los sufrimientos del que está pasando necesidad. Al final de todo, incluso de nuestras solemnes liturgias eucarísticas, sólo quedará el amor. Y ya desde ahora nuestras Eucaristías transforman el mundo en la medida en que nosotros nos dejamos transformar y nos convertimos en pan partido para los demás.

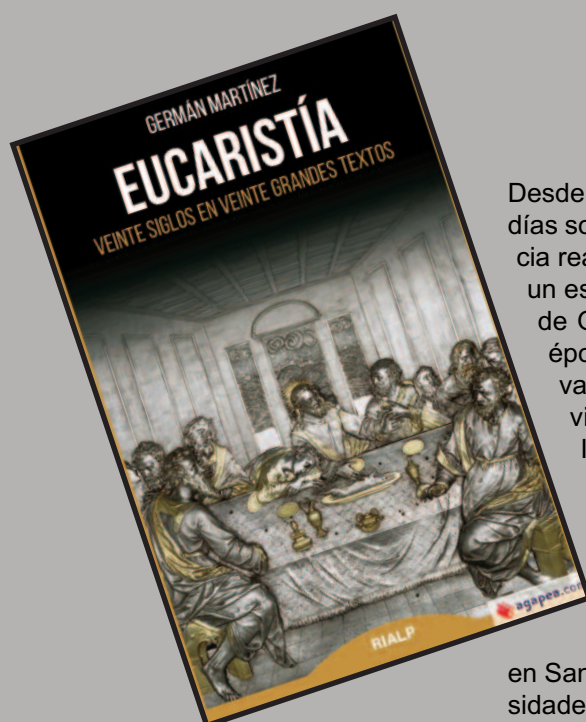
¿Dónde “preparar la cena del Señor” también hoy? La procesión con el Santísimo Sacramento nos recuerda que estamos llamados a salir llevando a Jesús. Salir con entusiasmo llevando a Cristo a aquellos que encontramos en la vida de cada día. Nos convertimos así en una Iglesia con el cántaro en la mano, que despierta la sed y lleva el agua. Abramos de par en par el corazón en el amor, para ser nosotros la habitación amplia y acogedora donde todos puedan entrar y encontrar al Señor. Desgastemos nuestra vida en la compasión y la solidaridad, para que el mundo vea por medio nuestro la grandeza del amor de Dios. Y entonces el Señor vendrá, una vez más nos sorprenderá, una vez más se hará alimento para la vida del mundo. Y nos saciará para siempre, hasta el día en que, en el banquete del cielo, contemplemos su rostro y nos alegraremos sin fin.

Un libro para cada mes

EUCARISTÍA

Germán Martínez Martínez

Ediciones Rialp, S.A.



Desde el relato evangélico de la Última Cena hasta nuestros días son innumerables los textos que tratan sobre la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. El autor ha escogido un escritor representativo de cada siglo, de las tradiciones de Oriente y Occidente y en el contexto de las grandes épocas culturales, y ha reunido aquí sus textos más relevantes. Logra así un recorrido de una continuidad maravillosa, que muestra la solidez de la tradición de la Iglesia y ofrece una bella lección de renovación y progreso para nuestra época postconciliar. Resultará útil para todo aquel que aspire a hacer del misterio eucarístico el centro de su vida personal y comunitaria, pero también para profesores y estudiantes de Teología, grupos parroquiales, etc. Germán Martínez estudió en la Abadía de Samos y obtuvo el doctorado en San Anselmo (Roma). Es profesor emérito de las Universidades de Fordham (Nueva York) y San Dámaso Madrid.

El sacramento de la Penitencia

El amor de Dios al encuentro de la pequeñez del hombre

«Cuando nos damos cuenta de que el amor que Dios tiene por nosotros no se para ante nuestro pecado, no se echa atrás ante nuestras ofensas, sino que se hace más solícito y generoso; cuando somos conscientes de que este amor ha llegado incluso a causar la pasión y la muerte del Verbo hecho carne, que ha aceptado redimirnos pagando con su Sangre, entonces prorrumpimos en un acto de reconocimiento:

"Sí, el Señor es rico en misericordia" y decimos asimismo: "El Señor es misericordia"». Estas palabras las he tomado de una exhortación apostólica del Papa San Juan Pablo II, titulada precisamente Re-

conciliación y penitencia, del año 1984. Los obispos se reunieron en un Sínodo para reflexionar sobre estas realidades, y, como fruto, el Papa nos ofreció ese documento que, aún hoy, tiene vigencia y actualidad.

El texto que he citado es el número 22. Allí el Papa hace una cosa muy necesaria para poder entender y vivir mejor el sacramento de la Penitencia: pone en primer plano el amor de Dios, que nos sale al encuentro, como el padre al hijo pródigo en la parábola.

Cuando se habla del sacramento de la Penitencia se suele hablar de las obras del penitente y de las obras del confesor. Pero, ¡cuidado! Hablar de las obras del penitente y del confesor para describir el sacramento no nos puede desorien-

tar: hemos de mirar siempre la iniciativa amorosa de la misericordia de Dios, sin la cual no hay sacramento.

Así, las tres obras clásicas del penitente en el sacramento son la contrición, la confesión y la satisfacción. Para describir cada una de las tres podemos comenzar de la misma manera: Porque el amor de Dios es misericordia entonces... el hombre que ha pecado, al experi-

por amor. De todo se sirve Dios para atraernos a su amor, ciertamente, pero, ¡qué pena si no experimentamos en nuestra vida el Amor que hace nuevas todas las cosas!

Porque el amor de Dios es misericordia, entonces... confesaré mis pecados, verbalmente, ante el ministro de la Iglesia, siendo plenamente consciente de cuáles son.

"Te he manifestado mi pecado, no

he tenido escondidos mis errores. Dije: confesaré al Señor mi culpa, y Tú perdonaste mi culpa y mi pecado". La oración de este salmo resume perfectamente la segunda obra del penitente, que



mentar ese amor, experimenta el dolor por no haber amado lo suficiente, por no haber respondido a ese amor. Ese dolor es la contrición, que no es solamente el examen de conciencia y el dolor de los pecados, con el propósito de enmienda. Es eso y mucho más. Es un diálogo sincero con Dios. Es dejarme iluminar por Él. Es dejarme purificar por Él. ¿Qué queda en pie en mi vida si se confronta con el amor y la misericordia de Dios? ¿Por qué damos tanta importancia a cosas que no la tienen? ¿Por qué apoyamos nuestra vida en terrenos que para nada son firmes? La contrición es la conversión, sin la cual el sacramento no se puede dar. Es verdad que existe la contrición imperfecta, la "atracción", por la cual yo me convierto por temor, en vez de

se corresponde con la obra del confesor: la absolución.

Porque el amor de Dios es misericordia, entonces... daré gracias a Dios por el perdón recibido, y haré una obra, sugerida por el confesor, que manifieste esa acción de gracias. Una obra de penitencia. Pero ya no como en la Iglesia primitiva, donde esas obras ayudaban al pecador a hacer un auténtico camino de conversión, sino realmente como una obra que, siendo contraria al pecado, es signo de la acción de Dios en mi vida, de su perdón renovador, de la Pascua de Cristo, que nos ha abierto un camino de vida nueva.

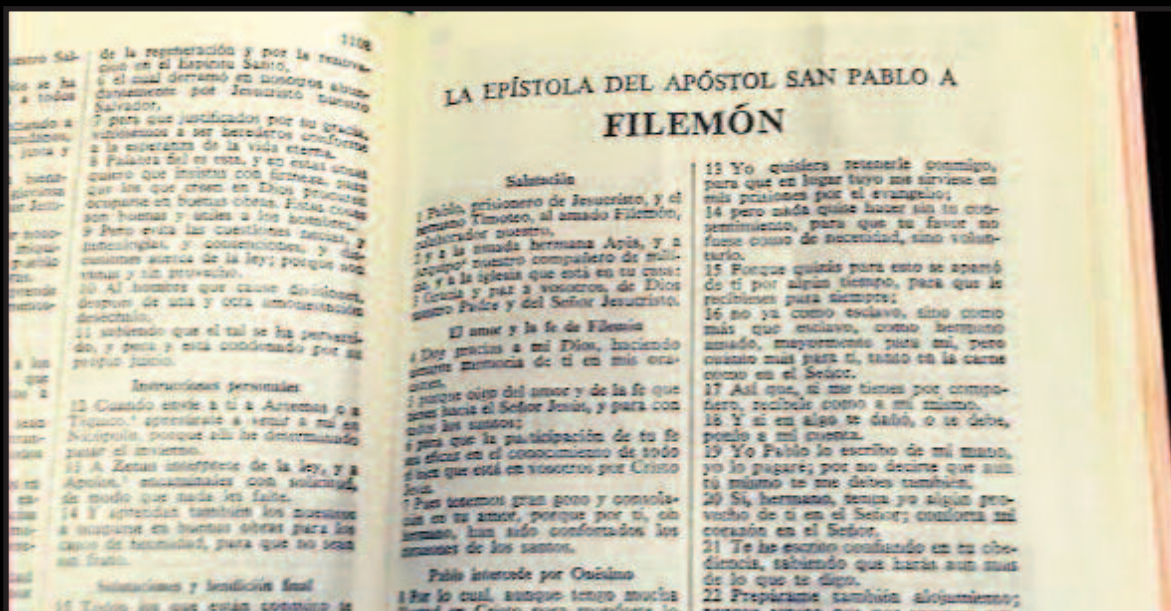
Pero todo ello, como decimos, no tiene sentido como mera obra humana, sin tener en cuenta el amor de Dios que es misericordia.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

LAS CARTAS DE SAN PABLO. LA CARTA A FILEMÓN



Filemón era un rico propietario de Colosas a quine San Pablo había convertido a la fe. Una vez convertido, su casa servirá para la pequeña iglesia local. Pablo, agradecido por eso, le llama su colaborador y le trata con cariño y delicadeza. Un esclavo de Filemón, llamado Enésimo, había escapado de su casa, quizá por algún hurto. Por temor al castigo no quiere volver son su amo, sino que huye y contacta con Pablo, que en ese momento estaba detenido. Gracias a Pablo, Enésimo conoce el Evangelio y abraza la fe cristiana.

Pablo piensa que lo mejor para Onésimo es que vuelva a casa de su amo: ambos son ya hermanos en el Señor

Este escrito, en su extraordinaria brevedad, es una obra maestra del arte epistolar, lleno de exquisita sensibilidad y fina caridad. El tono que emplea el Apóstol no es de mandato, aunque podría haberlo hecho dada su autoridad, sino de súplica humilde hacia Filemón, presentándose ante él en su condición de «anciano» y «prisionero» por el Evangelio.

Aunque es una carta eminentemente familiar, contiene también una doctrina no menos importante. Esta carta ha sido llamada la «carta magna» de la libertad cristiana». No renunciamos a poner este magnífico párrafo:

8 Por eso, aunque tengo absoluta libertad en Cristo para ordenarte lo que debes hacer, 9 prefiero suplicarte en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano y ahora prisionero a causa de Cristo Jesús, 10 te suplico en favor de mi hijo Onésimo, al que engendré en la prisión. 11 Antes, él no te prestó ninguna utilidad, pero ahora te será muy útil, como lo es para mí. 12 Te lo envió como si fuera yo mismo. 13 Con gusto lo hubiera retenido a mi lado, para que me sirviera en tu nombre mientras estoy prisionero a causa del Evangelio. 14 Pero no he querido realizar nada sin tu consentimiento, para que el beneficio que me haces no sea forzado, sino voluntario.

15 Tal vez, él se apartó de ti por un instante, a fin de que lo recuperes para siempre, 16 no ya como un esclavo, sino como algo mucho mejor, como un hermano querido. Si es tan querido para mí, cuánto más lo será para ti, que estás unido a él por lazos humanos y en el Señor. 17 Por eso, si me consideras un amigo, recíbelo como a mí mismo. 18 Y si él te ha hecho algún daño o te debe algo, anótalo a mi cuenta. 19 Lo pagaré yo, Pablo, que firmo esta carta de mi puño y letra. No quiero recordarte que tú también eres mi deudor, y la deuda eres tú mismo. 20 Sí, hermano, préstame ese servicio por amor al Señor y tranquiliza mi corazón en Cristo. 21 Te escribo confiando plenamente en tu docilidad y sabiendo que tú harás más todavía de lo que yo te pido.

Reflexiones en nuestro tiempo

Con la conciencia hay que hilar fino

Carola Minguet Civera



Andrea Ropero charló hace unos días con Irene Montero sobre la nueva ley del aborto que, según apuntó la ministra de Igualdad, ha tenido "elementos a debatir" como las discrepancias sobre la baja por menstruación o el precio del IVA de los productos de higiene menstrual. Dilema venial ha resultado que se garantice la interrupción del embarazo a las menores de 16 años sin necesidad del consentimiento paterno, pues la mayoría de edad sanitaria en nuestro país está fijada en esta edad. Estos dislates no me sorprendieron y han sido sobradamente comentados durante esta semana. Sin embargo, me preocupa su afirmación de que la norma "hace compatible el derecho individual a la objeción de conciencia del personal sanitario con el derecho de las mujeres a interrumpir su embarazo".

Tantos médicos acuden a la objeción de conciencia con tal de respaldar el bien y la verdad que reconocen en conciencia y que, además, coincide con su código deontológico: defender la vida. Sin embargo, se da el caso de que otros colegas apelen a la libertad de conciencia para hacer justamente lo contrario, pues al practicar un aborto o una eutanasia esgrimen el mismo argumento: lo hacen en conciencia.

¿Los derechos de conciencia son tales? Porque la conciencia no puede dictar una cosa y su contraria. La formación de una conciencia verdadera, por estar fundada en la verdad, y recta, por estar decidida a seguir sus dictámenes, no admite contradicciones, traiciones y componendas. Hay que hilar muy fino para no caer en la trampa que antes nos han tendido con la libertad: la de que cada uno tiene su conciencia y actúa según ella.

Esta cuestión no está clara en los diálogos contem-

poráneos y mucho menos en la práctica jurídica. Por eso conviene ir con cuidado, matizar bien qué es esto de la libertad de conciencia y cuál es el sentido profundo de la objeción. Al menos, a la hora de no pervertir la propia conciencia y nuestro ordenamiento jurídico, ahogado en sus incongruencias. Así lo planteó en su famosa Carta al Duque de Norfolk el cardenal Newman: «Cuando los hombres invocan los derechos de la conciencia no quieren decir para nada los derechos del Creador ni los deberes de la criatura para con Él. Lo que quieren decir es el derecho de pensar, escribir, hablar y actuar de acuerdo con su juicio, su temple o su capricho [...] En estos tiempos, para la gran parte de la gente, el más genuino derecho y libertad de la conciencia consiste en hacer caso omiso de la conciencia [...] La conciencia es un consejero exigente, que en este siglo ha sido desbancado por un adversario de quien los dieciocho siglos anteriores no habían tenido noticia —si hubieran oído hablar de él, tampoco lo hubieran confundido con ella—. Ese adversario es el derecho del espíritu propio, la autonomía absoluta de la voluntad individual».

Por cierto, una aclaración, al hilo de las declaraciones de Montero. El objetivo del Ministerio no es compatibilizar el derecho a la objeción de conciencia con el del aborto. Lo que quieren es utilizar el primero como una excusa para crear listas negras de objetores en los centros hospitalarios, además de que apuntarse a un listado con antelación y por escrito para poder objetar, ya es una limitación para ejercerlo. Otro contrasentido: cada vez tenemos más derechos, pero el Estado es más totalitario.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

Caritas Diocesana presenta su Memoria de Actividades

Con motivo del lanzamiento de la campaña del Día de Caridad, donde se hace una invitación a poner en valor el amor por los demás como una opción de vida, Cáritas Diocesana de Cuenca ha presentado su Memoria de Actividades 2021, ofreciendo en detalle los recursos invertidos y las actuaciones realizadas para proteger la dignidad de las personas que acompaña. El equipo directivo han dado cuenta de la utilización de los más de 2 millones y medio de Euros invertidos durante el año 2021, dirigidos a más de 14.500 personas que se han beneficiado directamente del trabajo de Cáritas. Una inversión que ha aumentado en la atención directa y demuestra el esfuerzo de la Institución católica en ofrecer una ayuda a las necesidades que presentan las personas.

La Secretaria General ha asegurado que el año 2021 ha sido un año marcado por las consecuencias de la Covida-19. Un año en el que se ha constatado que las situaciones de exclusión severa han aumentado a nivel regional: "la desigualdad ha crecido a nivel regional, alcanzando cifras tan escalofriantes como que uno de cada cuatro habitantes de Castilla-La Mancha se encuentra en situación de desigualdad y más de 10.000 personas de la región se encuentran en una situación de sociedad expulsada". Estos datos son algunas de las cifras recogidas en el último Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en Castilla-La Mancha y que no dista mucho de la realidad que constata Cáritas Diocesana de Cuenca en la provincia de Cuenca. Desde el Área de Acción en el Territorio, Cáritas Cuenca, junto con las Cáritas Parroquiales de la provincia, ha acompañado a 2.485 personas con el objetivo de lograr su autonomía. Por su parte, con el objetivo de que las personas consigan un trabajo

digno, en Economía Solidaria, se han atendido a 695 personas, de las que 153 han encontrado trabajo y 169 han realizado alguno de los 9 cursos formativos que ha ofrecido la Entidad.

Sin olvidar la grave situación de desventaja social que atraviesan las personas en situación de sin hogar, desde Cáritas, se ha trabajado con más de 600 personas a través del Área de Inclusión Social. En concreto, desde el Centro de Alojamiento de Urgencia,

se han acompañado a 451 personas ofreciendo más de 12.000 servicios, por su parte, en el Proyecto de Calle con Corazón, financiado con fondos propios y dirigido a trabajar junto a las personas que se encuentran viviendo en la calle o en infraviviendas,



se han

acompañado a 84 personas.

En el Área de Mayores, la Entidad Católica, ha acompañado a 259 personas, destacando el Proyecto de Servicio de Comidas a Domicilio, donde diariamente reciben en torno a 90 personas mayores y/o dependientes la comida en sus domicilios y el acompañamiento de un técnico.

Destaca el aumento de los recursos destinados al Programa de Acción Social, con un incremento de la inversión dirigida a empleo y formación, cooperación internacional y acompañamiento a las familias. Este trabajo ha sido posible gracias a las comunidades parroquiales y a la solidaridad de los conquenses, ha señalado Pedro Bordallo, director de la Entidad.

Cáritas Diocesana de Cuenca ha presentado la campaña que celebrará el próximo día del Corpus Christi, Día de Caridad, y que este año lleva por lema "Somos lo que damos. Somos Amor". Con este mensaje, la organización pretende recordar que el amor, tanto el que recibimos como el que damos y el que somos, es lo que celebramos en esta gran fiesta del Corpus.

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

TIEMPO DE PAZ



Estamos asistiendo a una guerra radiada y televisada. Edificios destruidos, escombros ruinosos en lo que antes fueron calles y plazas luminosas. Y sobre todo, cadáveres desperdigados como si fueran objetos abandonados y sin destino. Es la guerra en Ucrania. Surgen muchas preguntas, entre ellas algunas de este tipo: ¿Dónde está Dios? Dos cosas son evidentes: La presencia de la libertad en la conducta humana y la posible tentación del Maligno. Es en esta dirección por donde es posible entender la existencia de la maldad humana, entenderla que no justificarla. El mal, presente en cualquier guerra, es la negación de Dios, negación de la conciencia divina que anida en el interior. Y lo que es más lacerante todavía, se hacen guerras en el nombre del mismo Dios, cuando Él es el supremo Bien. Qué curioso, Dios ha creado al hombre, y éste está capacitado para las mayores proezas y también para los mayores desastres.

Ya escribía San Agustín que Dios, que te ha creado sin ti, tampoco te podrá salvar sin ti. ¡Libertad humana! Cristo nos saluda: La paz sea con vosotros. Cristo Jesús, Príncipe de la Paz, uno de los nombres con el que lo reconoce Fray Luis de León. Lo que ocurre es que la noticia es lo extravagante, lo indeseable, lo anómalo. La guerra es siempre noticia; la paz suele serlo en contadas ocasiones. Se cuentan las guerras, se ignora la paz. Se olvidan los mayoritarios períodos de paz. Incluso, dentro de la misma guerra, se olvidan las acciones generosas, resueltas en el amor más solidario, tales como la ayuda humanitaria en los niveles

más primarios (cobijo, alimentos, vestido) o el acogimiento de los seres más desvalidos, esos niños de cara sucia y sonrisa limpia que no entienden nada del otro mundo letal de los mayores.

"Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios" (Mateo 5, 9). Seguir a Cristo es tanto como construir paz. La paz demuestra la filiación divina del hombre. Porque la paz es la armonía del alma que no entiende de distracciones que la enturbien. La paz es el espejo del cielo estrellado que se proyecta en el mar calmado de la dicha, un mundo desasosegado donde no tiene cabida la insidia, la trampa, el abandono, donde la lucha, el odio, los rencores el viento se los lleva al lugar de los desprecios. La paz es la tranquilidad del caminante que no teme el acecho de las fieras, porque ya no existen, que encamina sus pasos siempre en dirección de los amores, superando pruebas ni envidiado ni envidioso. La paz construye puentes, elimina fronteras y distancias, lleva en su equipaje el alimento necesario, no más, y las palabras que iluminan la estancia, pequeña en esta vida, pero inmensa e infinita que espera allá arriba en la montaña. La paz es eliminar diferencias, buscar los lugares para los abrazos, tender la mano siempre abierta, es el día que siempre hacemos hermoso, es sentir la fuerza del amor de Dios que nos une y nos hermana.

Y siendo así, y todavía más, ¿por qué el hombre se empeña en hacer guerras?



El Rincón Vocacional

Testimonio vocacional de Ramón Andújar Grafulla, Seminarista de nuestra Diócesis

Desde este rincón vocacional de nuestra revista diocesana, comparto con ustedes mi testimonio vocacional. Me llamo Ramón, tengo 21 años, soy de San Clemente y actualmente he terminado I de filosofía, el segundo curso del seminario mayor. El año pasado, mi compañero y yo, estrenábamos el curso propedéutico, año introductorio al seminario mayor, y en la actualidad, acabamos de concluir el primer año de filosofía.

Yo era un muchacho normal y corriente, que iba a misa, catequesis y llevaba una vida como la de cualquier chico de mi pueblo, cuando era pequeño quería ser agricultor, no se me había pasado nunca por la cabeza la idea de ser cura; pero cuando en tercero de primaria recibí la primera comunión, los monjes benedictinos del Valle de los Caídos, vinieron a mi colegio a hacer pruebas de canto a chicos para que pudieran acceder a la escolanía del Valle de los Caídos, y yo fui uno de ellos; allí pasé dos cursos escolares, y fue en ese verano justo antes de ir a la escolanía, cuando comencé a ser monaguillo en mi parroquia. Al año siguiente, comencé a ir a misa todos los días, a ayudar de monaguillo a mi tío abuelo, Luis Andújar que estaba de capellán en la residencia, y fue ahí, cuando me empezó a gustar la idea de ser cura. Al siguiente verano, conocí a los seminaristas de la diócesis, porque hacían campamentos en el santuario de Rus, perteneciente a San Clemente, como muchos sabrán, y mi párroco me invitó a ir con él; lo que me llamó la atención de los seminaristas que había en aquel momento, era la alegría y la simpatía que transmitían, a la vez que observé que eran chicos normales; y fue también en ese campamento vocacional, cuando conocí al que es ahora mi párroco, d. Alberto. Cuando regresé de la escolanía del Valle, mi párroco de aquel entonces, me pro-



puso ir a una convivencia que se iba a realizar en el seminario de nuestra diócesis y accedí a ir; fue un fin de semana intensísimo, en el que sentía como el Señor quería que yo fuese uno más de esa comunidad, pero tenía un problema, y es que a mí, me gusta mucho mi pueblo, y pensé que lo mejor sería entrar al seminario una vez que hubiese terminado el instituto en San Clemente.

Mi tío, al que ayudaba siempre que podía a misa, me decía: “¿Cuándo te vas al seminario?”, pregunta a la que siempre le contestaba con “largas...”; pero fue entonces en el año 2016 cuando el director espiritual del seminario y el rector me seguían animando a que me fuese al seminario, cosa que por un lado quería hacer pero por otro no me terminaba de convencer; pero coin-

cidió con el momento en el que mi tío Luis enfermó y unos pocos días antes de morir, le comuniqué que definitivamente el curso 2016-2017 entraría al seminario y fue entonces cuando se por fin descansó y quedó tranquilo. Hasta ahora han sido 6 los años que he cursado en el seminario conciliar de San Julián, 4 en el menor y 2 en el mayor.

Desde aquí, en nombre mío propio y en el de mis 8 compañeros, os pido que recéis por nosotros, para que perseveremos en nuestra vocación, y para que cumplamos el plan que Dios tiene sobre cada uno de nosotros, a la vez que os pido que no nos cansemos de rezar por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, al matrimonio, a la misión, a todos los estados de la vida cristiana en nuestra diócesis, que si conocéis a algún niño, joven o adulto, que crea que Dios le está llamando al sacerdocio, decidle que no tenga miedo, pues los planes de Dios son siempre mejores que los que uno mismo se puede montar.

Rincón Misionero

VUELVE LA SEMANA DE MISIONOLOGÍA DE BURGOS EL PRÓXIMO MES DE JULIO Y SEGOVIA ACOGERÁ EL CURSO DE VERANO DE MISIONOLOGÍA

La Semana de Misionología se trata del encuentro misionero con más solera de España, que este año con el lema “Corazón abierto al mundo entero” llega a su 74 edición y que se desarrollará desde la tarde del lunes 4 de julio hasta la mañana del jueves día 7.

Comenzará a las 18:00h del lunes con la inauguración por parte de Mons. Mario Iceta, arzobispo de Burgos y presidente de la Semana de Misionología, y por el decano de la Facultad de Teología, José Luis Barriocanal. La Conferencia inaugural, con el mismo título que el lema de

la semana, “Corazón abierto al mundo entero”, correrá a cargo de Mons. Giampietro Dal Toso, presidente de las Obras Misionales Pontificias a nivel internacional.

El martes día 5 de julio comenzará por la mañana con la ponencia “El pueblo de Dios, un pueblo migrante”, a cargo de José Luis Barriocanal, seguida de las comunicaciones “La frontera a la misión ad gentes y a la misión inter gentes”, a cargo de Carla Díaz de Rivera, de Relaciones Institucionales de AIN, y la Eucaristía. Por la tarde tendrá lugar la mesa redonda de “Historias de Encuentro”, con los testimonios de misioneros en África, concluyendo con unas vísperas en un Monasterio de

vida contemplativa y una visita nocturna a la Catedral de Burgos.

La ponencia de la mañana del miércoles día 6 será “Las OMP, abiertas al mundo entero”, a cargo del padre Dinh Anh Nhue, OFM, secretario general

de la Pontificia Unión Misional y director de la agencia Fides, seguida de las comunicaciones de dos delegadas de misiones: M^a del Mar Cugat de Tarragona y Montserrat Prada de Zamora. Por la tarde la Mesa Redonda girará en torno a la animación misionera, con la intervención de Fernando González y

Javier López, de la dirección nacional de las OMP, y las Esclavas Misioneras de Jesús de Pamplona. En cuanto a la mañana del jueves 7, iniciará con la ponencia “Amistad social y fronteras sociales”, a cargo del obispo de Mondoñedo-Ferrol, Mons. Fernando García-Cadiñanos. La conferencia de clausura de Rosa Ortega, FMVD, tiene el sugestivo título “¿La misión está aquí?”.

La inscripción, que se puede realizar en la página web de Obras Misionales Pontificias y está abierta hasta el próximo 27 de junio. Durante toda la semana se contará con la exposición “100 años del IEME”, sobre esta institución, el Instituto Español de Misiones Extranjeras, tan ligada a Burgos.



El Curso de Verano de Misionología, con el título “Por los caminos de la Misión...” es una oportunidad del 30 de junio al 4 de julio para todos aquellos que quieran profundizar en los fundamentos de la misión, conocer la actualidad de la misión y la animación misionera en España y a la vez vivir unas jornadas de convivencia misionera. La inscripción estará abierta hasta el lunes 27 de junio por lo que todavía hay tiempo para sumarse a esta experiencia. Los contenidos se estructuran en cuatro grandes capítulos: la misión del Evangelio, la vocación misionera, la animación misionera y los centenarios de las Obras Misionales Pontificias. Y entre las actividades, además de las celebraciones litúrgicas, habrá lugar para los testimonios misioneros y la visita cultural a la hermosa ciudad de Segovia.

Este curso de verano “Por los caminos de la Misión...” va dirigido a todos aquellos interesados en la misión evangelizadora de la Iglesia. De manera especial están invitados a este curso los alumnos de Teología o Ciencias Religiosas, miembros de las delegaciones diocesanas de misiones, personas integradas en la pastoral misionera y, en general, agentes de pastoral, y jóvenes que se preparan para una experiencia misionera de corta duración.



Fratelli tutti

La identidad cristiana



277. La Iglesia valora la acción de Dios en las demás religiones, y «no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que [...] no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres». Pero los cristianos no podemos esconder que «si la música del Evangelio deja de vibrar en nuestras entrañas, habremos perdido la alegría que brota de la compasión, la ternura que nace de la confianza, la capacidad de reconciliación que encuentra su fuente en sabernos siempre perdonados—enviados. Si la música del Evangelio deja de sonar en nuestras casas, en nuestras plazas, en los trabajos, en la política y en la economía, habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer». Otros beben de otras fuentes. Para nosotros, ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo. De él surge «para el pensamiento cristiano y para la acción de la Iglesia el primado que se da a la relación, al encuentro con el misterio sagrado del otro, a la comunión universal con la humanidad entera como vocación de todos».

278. Llamada a encarnarse en todos los rincones, y presente durante siglos en cada lugar de la tierra —eso significa “católica”— la Iglesia puede comprender desde su experiencia de gracia y de pecado, la belleza de la invitación al amor universal. Porque «todo lo que es humano tiene que ver con nosotros. [...] Dondequiera que se reúnen los pueblos para establecer los derechos y deberes del hombre, nos sentimos honrados cuando nos permiten sentarnos junto a ellos». Para muchos cristianos, este camino de fraternidad tiene también una Madre, llamada María. Ella recibió ante la Cruz esta maternidad universal (cf. Jn 19,26) y está atenta no sólo a Jesús sino también «al resto de sus descendientes» (Ap 12,17). Ella, con el poder del Resucitado, quiere parir un mundo nuevo, donde todos seamos hermanos, donde haya lugar para cada descartado de nuestras sociedades, donde resplandezcan la justicia y la paz.

279. Los cristianos pedimos que, en los países donde somos minoría, se nos garantice la libertad, así como nosotros la favorecemos para quienes no son cristianos allí donde ellos son minoría. Hay un derecho humano fundamental que no debe ser olvidado en el camino de la fraternidad y de la paz; el de la libertad religiosa para los creyentes de todas las religiones. Esa libertad proclama que podemos «encontrar un buen acuerdo entre culturas y religiones diferentes; atestigua que las cosas que tenemos en común son tantas y tan importantes que es posible encontrar un modo de convivencia serena, ordenada y pacífica, acogiendo las diferencias y con la alegría de ser hermanos en cuanto hijos de un único Dios».

280. Al mismo tiempo, pedimos a Dios que afiance la unidad dentro de la Iglesia, unidad que se enriquece con diferencias que se reconcilian por la acción del Espíritu Santo. Porque «fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo» (1 Co12,13) donde cada uno hace su aporte distintivo. Como decía san Agustín: «El oído ve a través del ojo, y el ojo escucha a través del oído». También urge seguir dando testimonio de un camino de encuentro entre las distintas confesiones cristianas. No podemos olvidar aquel deseo que expresó Jesucristo: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Escuchando su llamado reconocemos con dolor que al proceso de globalización le falta todavía la contribución profética y espiritual de la unidad entre todos los cristianos. No obstante, «mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad».



El decálogo ante el Corazón de Jesús

- 1.- El Corazón de Cristo es símbolo de la fe cristiana, particularmente amado tanto por el pueblo como por los místicos y los teólogos, pues expresa de una manera sencilla y auténtica la "buena noticia" del amor, resumiendo en sí el misterio de la encarnación y de la Redención.
- 2.- La solemnidad litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús es la tercera y última de las fiestas que han seguido al Tiempo Pascual, tras la Santísima Trinidad y el Corpus Christi. Esta sucesión hace pensar en un movimiento hacia el centro: un movimiento del espíritu guiado por el mismo Dios.
- 3.- Desde el horizonte infinito de su amor, de hecho, Dios ha querido entrar en los límites de la historia y de la condición humana, ha tomado un cuerpo y un corazón, para que podamos contemplar y encontrar el infinito en el finito, el Misterio invisible e inefable en el Corazón humano de Jesús, el Nazareno.
- 4.- En mi primera encíclica sobre el tema del amor, el punto de partida ha sido precisamente la mirada dirigida al costado traspasado de Cristo, del que habla Juan en su Evangelio (Cf. 19,37; Deus caritas est, 12).
- 5.- Este centro de la fe es también la fuente de la esperanza en la que hemos sido salvados, esperanza que ha sido el tema de mi segunda encíclica.
- 6.- Toda persona necesita un "centro" para su propia vida, un manantial de verdad y de bondad al que recurrir ante la sucesión de las diferentes situaciones y en el cansancio de la vida cotidiana.
- 7.- Cada uno de nosotros, cuando se detiene en silencio, necesita sentir no sólo el palpitar de su corazón, sino, de manera más profunda, el palpitar de una presencia confiable, que se puede percibir con los sentidos de la fe y que, sin embargo, es mucho más real: la presencia de Cristo, corazón del mundo.
- 8.- Os invito, por tanto, a cada uno de vosotros a renovar en el mes de junio su propia devoción al Corazón de Cristo.
- 9.- Uno de los caminos para revitalizar esta devoción al Corazón de Cristo es valorar y practicar también la tradicional oración de ofrecimiento del día y teniendo presentes las intenciones que propongo a toda la Iglesia.
- 10.- Junto al Sagrado Corazón de Jesús, la liturgia nos invita a venerar el Corazón Inmaculado de María. Encomendémonos siempre a ella con gran confianza.